

do? Una muy eceucial. A la carrera se *unta* para que no meta ruido y al otro hay que untarlo para que lo meta.

NARRACIÓN COSMOVEDORA.

Un amor platónico curado con aceite y agua hirviendo.

Clotilde, la celestial, la divina la... en fin, es una chica adorable de 16 años. Virtuosa eso sí; pero esto no la impide tener una docena de novios ni más ni menos que si tuviese 12 moscones. Por supuesto que el menos de ellos usaba sombrero de copa, bastón con guantes y camisa de 10 pesos y el pantalón con arreglo á la moda que está por inventarse.

Uno de estos pollos, llamado Lolo, tiene ya avanzado mucho terreno, entra en la casa, es el más pobre, el más feo, el más tonto, el más pedante y como si tanto más fuera malo es tan bien el *ménos* querido.

Una preciosa tarde de esta semana, por su dicha ó su desgracia, Lolo se encontró sólo con Clotilde figurense U. U! como se pondría el tal Lolito. Después de mil prodigios de elocuencia, viendo Lolo que no tenía mucho éxito, se puso serio, volvió un poco los ojos y dijo:

—Clotilde, mi vida sin su amor es un infierno, no la debo soportar por mas tiempo..... Clotilde! en nombre del cielo, deme U. una respuesta..... Si me da un sí me arrojaré á besar sus pies. Si un *nó*.....

—¿Qué?.. dijo la niña muy cariñosa

Qué ¡..... ay!..... es un espantoso secreto que por nada del mundo le revelaré

—Pues digo.....

—que sí.....?

—que no!!!

—Ah! suspiró Lolo apretándose un calló y poniéndose de pié con un gesto de mono mascando chile.

Un ligero intervalo de silencio. A poco rato Lolo volvió á sentarse tan tranquilo como si nada le hubiese sucedido..... Sin duda su resolución estaba ya tomada.

—Clotilde, dijo, querrá U. darme un vaso de agua?

A los dos minutos tenía el vaso en la mano. Con mucha calma sacó un papel echó en el vaso unos polvos y se bebió el agua.

Sin saber porqué Clotilde comenzó á temblar y á notar no sé qué de terrible en aquella operación tan sencilla.

Lolo, con una seriedad espantosa preguntó:

—¿Clotilde, he perdido el color? Estoy lívido?.....

—Oh..... sí, sí..... yo creo que sí, dijo la niña casi desmayándose.

—No puede ser, nó, aun no es tiempo de que me haga efecto

—Que le haga efecto?..... Dios mío! Lolo! por la virgen María ¿que ha tomado U?

—¿Lo quiere U. saber?

—Oh, sí!

—Pues es..... un veneno!!!

Clotilde lanzó un grito horrible, puso un pié sobre la cola del gato y este con espantoso maullido se agarró con ambas manos al hocico de un falderillo que lanzó al aire ladridos tremebundos.

En un minuto se reunió toda la familia y la vecindad. Unos trajeron aceite, otros agua irviendo, otros salieron gritando en busca de un médico. Una vieja se presentó con una geringa enorme.

Lolo se resistía á beber, pero dos criados le sugetaron y por ambas vias le embauleron en el cuerpo cuatro ó seis botellas de aceite y dos calderos de agua proxima á hervir.

Lolo se moría. Se moría de congoja, se moría de agua, de aceite, de que se yó, pero se moría y el médico no llegaba, y el agua y el aceite continuaban entrando en su cuerpo como si fuese una cuba de depósito para seis meses.

Por fin llegó el Doctor. Lo mandó sangrar una, dos, tres veces, le puso sanguijuelas, sinapismas, caustíficos, ventosas, moxas, cantáridas.....

—El veneno es muy activo, dice el médico, y no lo podremos combatir sino se le dá más agua y más aceite.....

Al oír esto Lolo hace un esfuerzo sobre humano y logra por fin desasirse de las manos que lo sujetaban. Conoce que va á morir si aquello continua cinco minutos más y.....

—Silencio.....! grita con desesperación; señores, por Dios! no es veneno lo que he tomado

—Pues qué es? preguntan todos á una voz

—Azucar!!!!

Una carcajada general estalla en la sala; el médico toma el sombrero, Clotilde se esconde *chilladísima* y Lolo *pisando* gatos y perros y derribando sillas, de un solo salto salta la escalera y así en la figura en que estaba gana la calle y le dió agua á los caítes.....

Aún esta corriendo, según me han dicho.

Hasta el sábado.

Diálogos edificantes.

—Hombre, yo nunca vuelvo á ser nada.....!

—Como es eso.....?

—Hombre, que diablos! yo siendo Rodriguista y aquí estoy que no puedo andar siquiera y pa otro hay y pa mí no.

—Así son las cosas. ¿Y qué tenes voz?

—Pues no puedo ni andar..... y estoy por ir á donde don José y decirselo.

—Estas enfermo?

—Tengo dos cayos en un sólo dedo ¿qué te parece? y tanto que trabajé en las elecciones..... Figurate que como cinco domingos estuve desde las nueve hasta cerca de las once bebiendo en una taquilla por ver si el dueño era Esquivelista..... y todo eso que me bebí no me lo han dado.....

—Qué barbaridad! tenes razón en comerte al Gobierno..... en otra no nos cojen!

SI EL SABIO NO APRUEBA, MALO,
SI SEGREDA APLAUDE, PEOR!

Y no sabemos con que derecho está *pasándose* en Nacho, haciéndose lenguas de él, con lo cual le hace mas mal á nuestro estimado consocio, que si le diera el Krup.

Querido Ricardo, por María Santísima! le rogamos que escriba cuanto le de la gana pero que si nos mienta á algún amigo sea para decir peates de él, por vida suya, Ricardito, hágallo así, porque U. es capaz de quitarle el crédito á cualquiera si lo dá á conocer como amigo suyo. Vea tanto ejemplo y escarmiente.

De mí sé decirle que prefiero hasta un duelo..... eso sí, con pan. Y á propósito de duelos vamos á referir una anécdota.

La escena pasadonde Hilarión. Don Geremías del Día sostiene acalorada polémica sobre la conveniencia de que los Talleres Nacionales pasaran á manos de Yanuario Alvarado el de la barita mágica del cuál don Geremías se considera ya *Secretario factotum*.

Hasta ahí, todo marchaba en regla pero don Geremías, exasperado de no causar efecto se desató en improperios contra los actuales propietarios de los talleres.

Un joven Morazan le atajó el paso llamándolo al orden y Geremías furioso, lo desafió en regla.

—Aunque tengo todo derecho, dijo á lo último don Geremías echándose un tamal en el bolero, quiero concederte la elección de lugar..... ¿dónde me aguardas mañana á las ocho?

—Hombre, respondió Morazan mirando á su adversario de arriba á abajo; es mejor que me aguardes tú en cierto lugar.

—Sea, ¿dónde.....?

—En una celda del Hospicio de Locos!

INSERCIONES.

TRADUCCIÓN.

Lo que deben ser los policías,

Una comisión del Congreso Nacional de Cárceles presenta un ideal.

Cincinnati, Ohio, 27 Stbre. de 1860. El Congreso Nacional de Cárceles se reunió hoy y el Sr. Don Carlos E. Felton, de Chicago leyó la opinión de la comisión permanente.

Hablando de los policías da la definición de un policía modelo así:

“En cuerpo todo policía debe ser bien formado y de buen físico; moralmente sin mancha y *honradez* escrupulosa. Como observador, sutil y con bastante inteligencia para comprender al instante la idea de cualquier acto cometido ó que se intenta, para así evitar un desorden ó crimen.

Debe tener la cabeza fresca y ser insensible al miedo durante el tiempo que está en servicio y debe ser *serviente únicamente de la ley y de ninguna manera el instrumento subordinado de persona ó partido.*”

Se llama la atención con mucho fervor á la obligación de salvar á los de una vida criminal y dice sobre esta materia:

“Los Agentes de Sociedades poco pueden hacer en este particular. La policía es para la calle y poco pueden hacer en el interior de las casas.

Los policías secretos (detectives) deben ser especialistas, los unos tienen la obligación de vigilar los establecimientos de licores, los otros las casas de juego, los otros el de perseguir á

los asesinos y criminales y los otros el de averiguar el paradero de efectos robados.

¿Porqué no se nombra suficiente número de policías secretos para vigilar á los niños y evitar así que sigan la carrera criminal? Creemos que ningún departamento del trabajo de la policía sea mas útil é indispensable que éste.”

(Del Herald).

Sueltos.

Nuestro querido amigo y consocio don Francisco Serrano, ha tenido la bondad de participarnos su enlace con la muy digna señorita Sara Peña.

La sociedad en general y nosotros en particular deseamos á tan amable pareja todo género de dicha y que el Dios Himeneo se le muéstre siempre risueño.

El General Serrano es por muchísimos conceptos acreedor al cariño y aprecio de cuantos le conocen y ahora su carta de costarricense ha obtenido el *exequatur* de última instancia. Nos alegramos con toda nuestra alma.

ACLARACION.

La administración de los talleres ofreció vender la existencia comprada al Supremo Gobierno por menos del valor que el señor Segreda dió á esta y de ninguna manera trató de vender contrato alguno. Este señor con mucha frescura dice en el Alfiler que ofreció nueve ó diez mil pesos ¡aprieta! y que no quisimos quien puede creer en ofrecimientos de miles hechos por persona que no posee un centavo y de quien se murmura que no tiene en su lugar el juicio?

Segreda no quiso comprar el inventario que es el objeto que él temerariamente valió en quince mil pesos, ofreció nueve mil pesos del país por dicho inventario con mas diez mil pesillos oro. ¡Pues no es tan loco el mentado Segreda!!! No solo él, el que guste y crea lo que tal ente murmura, deposite cinco mil pesos en el Banco y venga, que por esa suma se lleva no solamente lo que Segreda valora en quince mil, sino los materiales comprados ultimamente. Ocurra quien guste.

En lo que respecta á otros asuntos, rehusamos toda polémica con sugeto de tal especie.

EL ADMINISTRADOR.

AVISOS.

Talleres de la Sociedad de Artes y oficios.

Se avisa al público que en esta fecha esta Sociedad ha abierto los talleres de Carpintería y Herrería en el local que antes ocupaba el Gobierno con dicho establecimiento. También esta Sociedad se encargará de trabajos de particulares á precios módicos.

San José, 9 de Octubre de 1890.